

démicos de mucho futuro y de gran nivel, como el que representan el Instituto Hebreo y el Colegio Maimónides. Desde ese punto de vista, no tengo ninguna crítica al modelo actual de educación judía, y tenemos tnuot extraordinariamente activas con educación judía informal ejemplar.

— **¿Qué responsabilidad le cabe a la CJCh en posibilitar que judíos de clase media baja tengan acceso a los marcos judíos?**

— Quienes tienen la responsabilidad de que todos los chilenos de origen judío puedan pertenecer a marcos comunitarios, puedan identificarse con la causa judía y el estado de Israel o puedan tener un involucramiento a la medida de sus necesidades, son cada una de las instituciones judías. Nosotros tratamos de impregnar a las instituciones de la motivación para que asuman ese desafío.

— **En estos tres años no ha sido todo de leche y miel...**

— Uno tiene que hacer las cosas que le corresponde hacer. Intuyo que para mis hijos y para mi familia lo que yo haya hecho va a ser un buen ejemplo en su compromiso y en su desarrollo como judíos, como ciudadanos y como seres humanos. Sin duda que hay un espacio de postergaciones familiares, porque el tiempo es escaso, y yo no he renunciado a desarrollar activamente mi profesión. Yo he tratado de agregar más funciones a las 24 horas que tiene el día, y de no dejar de ser un buen pa-



EN MUSEO YAD VASHEM EL PRESIDENTE DE LA CJCh JUNTO A DIPUTADOS Y SENADORES CHILENOS.

dre de familia, un buen marido, un buen hijo, un buen hermano. Pero no es fácil, ni para ningún dirigente, ni para nadie que se la juega por las causas que cree. El ser humano, cuando elige sus causas se compromete con ellas, eso es más importante, a veces, incluso que el desarrollo económico personal. El ser humano es un conjunto de intereses e inquietudes, y la vida es corta y uno asume las cosas que lo satisfacen. En mi caso, la causa del pueblo judío ha estado en mi ADN toda la vida. Pese a todos los sinsabores que uno pasa en esto, yo

he crecido mucho en lo personal, y he sentido que he hecho lo que tenía que hacer.

— **¿Desaparecerá de la escena comunitaria el 2011? ¿Dónde se ubica?**

— No lo he pensado, me ubico muy cerca de mi familia.

— **¿Se ha planteado participar en la arena política chilena?**

— Me siento más cercano al servicio público que a la actividad política. Ser dirigente de la CJCh, es una forma, en otra escala, de hacer servicio público. Adoro mi profesión, me encanta hacer



DESAYUNO ORGANIZADO POR LA CJCh.



EN UN DEPÓSITO DE KASSAM, EN SDEROT, JUNTO AL DIPUTADO ULLOA.

clases de derecho penal en la Universidad de Chile, mi mundo son los Tribunales y ellos son incompatibles con la acción política. Yo pretendo seguir siendo un abogado litigante.

## Juventud judía vibró con el ídolo de la música israelí El proyecto de Idan, el proyecto de todos...



POR ISAÍAS WASSERMANN S.

Cerca de 1.200 personas se dieron cita en el concierto que realizó Idan Raichel Project en Peñalolén y otras 500 repletaron el auditorium del EIM para un workshop del artista.

Lo que comenzó en una oficina de la Embajada de Israel como una idea medianamente viable, finalmente se transformó en un gran proyecto de múltiples implicancias, que se hizo realidad en tres conciertos gratuitos y abiertos a todo público realizados en Peñalolén, Talca y Rancagua, además de un workshop para la juventud judía.

Estamos hablando de la visita a Chile de Idan Raichel Project, la banda israelí que arranca los aplausos del público en todo el mundo y que en Israel es una de las sensaciones de los últimos años.

Al final, el proyecto involucró el trabajo de la Embajada de Israel, la Comisión Bicentenario Chile 2010, la Comunidad Judía de Chile, las municipalida-



IDAN RAICHEL PROJECT

des de Peñalolén y Rancagua, las intenciones de O'Higgins y Maule y el Teatro Regional del Maule, además de EL-AL.

Cerca de 2.500 personas fueron testigos de la potencia musical y de la profundidad del mensaje de tolerancia y pluralismo presentado por la banda en sus actuaciones.

Pero para eso, no se dejaron detalles al azar: equipamiento técnico, instrumentos, seguridad, hotelería, trasla-

dos, difusión, prensa, etc. La planificación incluyó varias curiosidades, tales como: la instalación de una bandera gigante de unos 40 por 30 metros en el Gimnasio Chimkowe, la creación de un evento en Facebook que recibió cerca de 400 confirmaciones, el envío de invitaciones por mail a los estudiantes de las universidades en Talca y Rancagua, y hasta una entrevista de prensa realizada en la cama todavía desecha de Idan.

Pese a su parquedad intrínseca, Idan Raichel no escatimó esfuerzos para satisfacer los requerimientos de los organizadores, en términos de atender a la prensa y a los fans.

La mejor demostración de eso es que el grupo no se hizo mayores problemas cuando unos 200 fans desbordaron los espacios asignados para ellos y se abalanzaron sobre el escenario del Chimkowe, donde vivenciaron el resto del concierto, sin importar que la fila VIP haya quedado rezagada a un segundo plano.

Así, Idan Raichel fue altruista en el escenario y también en las palabras: «Actualmente, mi música no es muy política y los temas son casi siempre sobre amor y otros asuntos universales. El tema es lograr en forma sutil que la naturaleza de los proyectos envuelva un mensaje y que la gente lo interprete como mejor le parezca. Obviamente, por la naturaleza de mi trabajo, creo en la necesidad de respetar otras culturas, sus creencias y sus expresiones. Entonces, yo prefiero darme a entender como un colaborador artístico, en vez de crear canciones con temas sociales o políticos», nos señaló.

A fin de cuentas, una experiencia inolvidable que puso nuevamente en agenda la música israelí, aunque esta vez con un formato totalmente distinto e hipnotizante.